

Fin de semana de oración y acción contra el hambre

"Apacienta mis ovejas"

Juan 21



"Apacienta mis ovejas" - Ronald Abdou

La ilustración se inspira en el pasaje de Juan 21:1-18 en el contexto de la crisis mundial del hambre. La imagen pretende expresar tanto la provisión como la privación. En este pasaje, Jesús prepara una comida a base de pescado para sus discípulos. La ilustración muestra los restos de esta comida en común, tras la cual Jesús invitó a su discípulo a apacientar sus ovejas, ya que muchas personas se enfrentan también a privaciones que repercuten en todos nosotros, y es en este contexto en el que todas las personas necesitamos escuchar la invitación de Cristo a participar en el acto de garantizar que nadie pase hambre.

Este servicio de oración y los materiales de apoyo para la Semana de Acción de las Iglesias por los Alimentos cuenta con la colaboración de los siguientes asociados ecuménicos:



Esta Semana de Acción incluirá el Día Mundial de la Alimentación, el 16 de octubre.

En el Ciclo Ecuménico de Oración de esta semana, oramos por los pueblos e iglesias de: Belice, Guatemala, Honduras y México.

Imagen de portada - Declaración del artista

Como invitación para que la gente piense en la crisis mundial del hambre, y basándose en las ideas inspiradoras del pasaje de Juan 21:1-18, la imagen ha sido creada con la intención de expresar la dualidad de provisión y privación. El pescado como tema principal se inspira directamente en el acto de la pesca al que se dedicaban los discípulos y en el hecho de que el pescado es la fuente de alimento en ese contexto del texto bíblico. Sin embargo, la imagen de las sobras del pescado apela a la dualidad de lo que ha sido consumido, pero también de lo que falta. En este sentido, expresa tanto la provisión como la privación. Las numerosas huellas de las manos representan a la multitud, la muchedumbre, e ilustran el tema desde una perspectiva global. La combinación de colores (rojo, amarillo y verde) está inspirada en los colores de los alimentos. Las huellas de las manos coloreadas, unidas a la espina de pescado, contribuyen a crear la imagen de restos de comida, que recuerda a la de las sobras un plato de pescado, patatas fritas y salsa de tomate.

La intención general es que en esta imagen se den cita varias historias, y que invite a la reflexión en relación con la crisis mundial del hambre.

Ronald Abdou (@ron.abdou) es un artista de veintidós años nacido en Camerún que actualmente estudia Bellas Artes en Ciudad del Cabo (Sudáfrica).

**Por qué oramos y actuamos contra el
hambre: el tema central de nuestro
encuentro**

En todo el mundo, más de 41 millones de personas en 43 países —alrededor de la mitad de ellas, niños y niñas— corren el riesgo de caer en la hambruna. El hambre se puede prevenir y no tiene cabida en el siglo XXI. Estas personas no se están muriendo de hambre, sino debido a los conflictos y la violencia, la desigualdad, las consecuencias del cambio climático y la lucha contra la COVID-19, que las ha dejado aún más atrás.

El tiempo se acaba. Hay que actuar ahora para evitar la muerte innecesaria de decenas de miles de niños y niñas. Si el mundo se queda de brazos cruzados y hace demasiado poco y demasiado tarde, morirán de hambre. El hambre también los obligará a ellos y a sus familias a tomar decisiones peligrosas por motivos de supervivencia, como el matrimonio o el trabajo infantil, lo que tendrá consecuencias perjudiciales duraderas para estas niñas y niños.

Hasta 811 millones de personas pasaron hambre en 2020, lo que representa un aumento de 161 millones con respecto a 2019. Se trata de un aumento del 25% con respecto a 2019, que supera el aumento total que se produjo en los últimos cinco años. El hambre ha aumentado en todas las regiones del mundo. El mayor número total de personas que pasan hambre está en Asia, pero, en África, constituyen la mayor proporción de su población.

Durante este tiempo de culto, nos centraremos en la invitación de Jesús a seguirlo: “Apacienta mis ovejas”. Tenemos la seguridad de que Dios ve, conoce y escucha el clamor de cada persona que pasa hambre en el mundo de hoy y nos invita a participar en su redención, asegurándonos de que las necesidades diarias de todas las personas puedan ser colmadas. Nuestra respuesta, desde una obediencia llena de esperanza, es unirnos a la obra redentora de Dios en el mundo.

Orden del culto

Notas para el culto

En las Escrituras, se nos exhorta muchas veces a dar gracias a Dios (1 Tesalonicenses 5:18; Salmos 107:1; Filipenses 4:6; 2 Corintios 9:15; Salmos 106:1). La acción de gracias es también la puerta de entrada al culto (Romanos 1:21). Al reunirnos para este culto, ya sea en línea o presencialmente, reflexionemos sobre aquellas cosas por las que damos gracias a Dios. Puede que deseen escribirlo, o hacer un dibujo, como parte de su expresión de culto y agradecimiento a Dios. ¡Podemos estar agradecidos a Dios por ser quien es, así como por lo que ha hecho por nosotros!

El orden del culto tiene espacio para un sermón. Como alternativa, se pueden plantear preguntas para la reflexión que guíen las conversaciones sobre la lectura del Evangelio.

Este orden de culto está destinado a ser adaptado a los distintos contextos confesionales.

Al mencionar aquellas cosas por las que damos gracias a Dios, podemos reflexionar sobre los siguientes versículos sobre el amor de Dios, y responder a ellos.

*“Nosotros amamos porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19).
Agradecemos a Dios su amor por nosotros.*

*“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).
Agradecemos a Dios que su amor por nosotros significa que dio lo más preciado para darnos la vida.*

*“...Y la esperanza no acarrea vergüenza porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Romanos 5:5).
Pidamos el amor de Dios en nuestros corazones para que poder amar como Él ama.*

“¡Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno! ¿Qué requiere de ti el Señor?

Solamente hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente con tu Dios” (Miqueas 6:8).

En cuanto a la ayuda de Dios para cumplir su llamado en tu vida: hacer justicia, amar la bondad y caminar humildemente con tu Dios.

Jesús nos dice que el mandamiento más importante es “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente...”, y, después, otro mandamiento semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Puesto que somos un solo Cuerpo, unido por este mandato que nos dio Jesús, aspiremos a crecer en nuestro amor: a Dios, a nosotros mismos y al prójimo. Que nuestra motivación para hacer el bien provenga del inmenso amor de Dios.

Señor, hoy afirmamos nuestra necesidad de tener tu amor en nuestros corazones, mientras nos disponemos a orar y actuar contra el hambre.

Oración de entrada

(Puede ser leída por varias voces distribuidas por todo el espacio de culto)

Estas son las palabras de Jesús a su Padre en nuestro nombre, la oración de nuestro Señor por nosotros:

“Pero no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por medio de la palabra de ellos; para que todos sean uno, así como tú, oh Padre, en mí y yo en ti, que también ellos lo sean en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me has dado para que sean uno, así como también nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente unidos; para que el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado como también a mí me has amado... Padre, quiero que donde yo esté, también estén conmigo aquellos que me has dado para que vean mi gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo daré a conocer todavía, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos” (Juan 17:20-26).

Oración de apertura

Unamos nuestra oración a la de Jesús:

Padre Justo,

Gracias por tu don de unidad para nosotros, y porque nos amas, así como amaste a tu Hijo cuando estuvo en esta tierra. Ayúdanos a vivir desde esa unidad, y desde el conocimiento de que somos hijos e hijas amados del Dios vivo. Que el mundo pueda conocer más de tu luz en la oscuridad y de tu amor en la desesperación a través de nosotros, tu pueblo. Seamos radicalmente amorosos, como tú lo eres con nosotros. Te rogamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Himno/cántico/música de apertura

Lectura del salterio - Salmos 136:1-5; 23-26

1 Alaben al Señor, porque es bueno:

iPorque para siempre es su misericordia!

2 Alaben al Dios de dioses:

iPorque para siempre es su misericordia!

3 Alaben al Señor de señores:

iPorque para siempre es su misericordia!

4 Al único que hace grandes maravillas:

iPorque para siempre es su misericordia!

5 Al que con entendimiento hizo los cielos:

iPorque para siempre es su misericordia!

23 En nuestra humillación se acordó de nosotros:

iPorque para siempre es su misericordia!

24 Y nos rescató de nuestros enemigos:

iPorque para siempre es su misericordia!

25 Él da alimento a toda criatura:

**iPorque para siempre es su
misericordia!**

26 Alaben al Dios de los cielos:

**iPorque para siempre es su
misericordia!**

Oración de confesión:

Dios creador, venimos reconociendo que hemos pecado en las formas en que hemos usado indebidamente y abusado de los recursos que dan vida que has puesto en la tierra.

Confesamos nuestra incapacidad para reconocer la actual crisis de hambre que existe en nuestro mundo y nuestra falta de voluntad para responder y asegurarnos de proveer

para las personas que pasan hambre y de sanar a las que están enfermas (*Isaías 58:10*).

Confesamos que hemos fallado en el desmantelamiento de los sistemas que promueven la inequidad y la injusticia que han dado lugar a la hambruna generalizada (*Mateo 25:35*).

Confesamos nuestra ingratitud y orgullo egoísta al no apreciar que toda la creación te pertenece, Señor, y que la propia vida que tenemos, el entorno en el que vivimos y el alimento que recibimos y al que tenemos acceso es un don divino tuyo (*Salmos 24:1*).

Confesamos ante ti que no hemos respondido a tu llamado a compartir este don incondicionalmente para marcar la diferencia en la vida de las personas necesitadas. (*Santiago 2:15-19*).

Concédenos el perdón, ya que te confesamos nuestros pecados y que tu gracia misericordiosa nos lleve al arrepentimiento. Que, como pueblo perdonado y arrepentido, nos transformemos continuamente en nuestra forma de comportarnos, de consumir, de tratar a la naturaleza y de tratarnos unos a otros. Que, fortalecidos y guiados por el Espíritu Santo, seamos cuidadores del medio ambiente y nos esforcemos por proporcionar alimentos y sustento a todas las personas y, al hacerlo, reflejemos los valores compartidos de la fe que profesamos.

Te rogamos en el nombre de Jesucristo, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. *Amén*.

Oración para la iluminación

Dios bondadoso, nos has creado para el amor, y es el amor de Cristo el que nos muestra el camino. Aliméntanos con tu Espíritu al recibir tu Palabra para que aprendamos a amar más plenamente. *Amén*.

Lectura bíblica - Juan 21:1-19

1 Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos en el mar de Tiberias. Se manifestó de esta manera: 2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado Dídimo, Natanael que era de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. 3 Simón Pedro les dijo:—Voy a pescar. Le dijeron:—Vamos nosotros también contigo. Salieron y entraron en la barca, pero aquella noche no consiguieron nada.

4 Al amanecer, Jesús se presentó en la playa, aunque los discípulos no se daban cuenta de que era Jesús. 5 Entonces Jesús les dijo:—Hijitos, ¿no tienen nada de comer? Le contestaron:—No. 6 Él les dijo:—Echen la red al lado derecho de la barca, y hallarán. La echaron, pues, y ya no podían sacarla por la gran cantidad de peces. 7 Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro:—¡Es el Señor! Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó el manto, pues se lo había quitado, y se tiró al mar. 8 Los otros discípulos llegaron con la barca, arrastrando la red con los peces porque no estaban lejos

de tierra sino como a cien metros.

9 Cuando bajaron a tierra, vieron brasas puestas con pescado encima, y pan. 10 Jesús les dijo:—Traigan de los pescados que ahora han pescado. 11 Entonces Simón Pedro subió y sacó a tierra la red llena de grandes pescados, ciento cincuenta y tres de ellos y, aunque eran tantos, la red no se rompió. 12 Jesús les dijo:—Vengan, coman. Ninguno de los discípulos osaba preguntarle: “Tú, ¿quién eres?”, pues sabían que era el Señor. 13 Vino, entonces, Jesús y tomó el pan y les dio; y también hizo lo mismo con el pescado. 14 Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.

15 Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro:—Simón hijo de Jonás, ¿me amas tú más que estos? Le dijo:—Sí, Señor; tú sabes que te amo. Jesús le dijo:—Apacienta mis corderos. 16 Le volvió a decir por segunda vez:—Simón hijo de Jonás, ¿me amas? Le contestó:—Sí, Señor; tú sabes que te amo. Jesús le dijo:—Pastorea mis ovejas. 17 Le dijo por tercera vez:—Simón hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijera por tercera vez: “¿Me amas?”. Y le dijo:—Señor, tú conoces todas las cosas. Tú sabes que te amo. Jesús le dijo:—Apacienta mis ovejas. [18 De cierto, de cierto te digo que cuando eras más joven, tú te ceñías e ibas a donde querías; Pero cuando seas viejo extenderás las manos y te ceñirá otro y te llevará a donde no quieras.19 (Esto dijo señalando con qué muerte Pedro había de glorificar a Dios). Después de haber dicho esto le dijo:—Sígueme].

Himno/Cántico/Música: (selección local)

Sermón

Preguntas para la reflexión/acciones simbólicas

He aquí algunas preguntas para la reflexión y el debate sobre la lectura anterior del Evangelio de Juan:

1. ¿Hasta qué punto somos conscientes y estamos informados de algunas de las necesidades urgentes de las personas que se enfrentan a una crisis de hambre, tanto si viven en nuestras propias comunidades como en el otro lado del mundo?
2. ¿De qué manera, si lo hemos hecho, hemos ignorado los gritos para pedir ayuda que han llegado a nuestros oídos?
3. Así como las personas que pasan hambre persisten en su llamada y en su grito para pedir ayuda, ¿de qué manera podemos nosotros también ser persistentes en nuestra oración y actuación contra el hambre?
4. ¿Conocemos las mejores prácticas y los modelos de vida que conducen a un mundo sin hambre?
5. El hambre puede hacer que la persona sienta vergüenza y se infravalore,

pudiendo, por ello, ocultar su necesidad a los demás. ¿Cómo podemos manifestar compasión sin ofender?

Himno/cántico/música

Respuesta a la Palabra¹

Dios, en el Espíritu revelado en
Jesucristo, llámanos por tu gracia a
**ser renovados a imagen de nuestro
Creador, para que seamos uno
en el amor divino por el mundo.**

Hoy es el día
en el que Dios cuida la integridad de la creación,
anhela la sanación y la plenitud de toda
la vida, lamenta el expolio de la bondad
de la tierra.

Y también nosotros.

¹ "Letanía de acompañamiento al credo social" de la Iglesia Metodista Unida

Hoy es el día
en el que Dios abraza todos los
matices de la humanidad, se
deleita en la diversidad y la
diferencia,
favorece la solidaridad y transforma a los extraños en amigos.

Y también nosotros.

Hoy es el día
en que Dios llora con las masas de personas
hambrientas, aborrece la creciente disparidad
entre ricos y pobres, exige justicia para los
trabajadores.

Y también nosotros.

Hoy es el día
en que Dios deplora la violencia en nuestros
hogares y en nuestras calles, reprende
la locura de las guerras en el mundo,
humilla a los poderosos y ensalza a los
humildes.

Y también nosotros.

Hoy es el día

en que Dios llama a las naciones y a las personas
a vivir en paz, celebra donde se abraza la
justicia y la misericordia, se regocija cuando
el lobo paca con el cordero.

Y también nosotros.

Hoy es el día
en que Dios trae buenas noticias a
los pobres, anuncia la liberación
de los cautivos, da la vista a los
ciegos y libera a los oprimidos.

Y también nosotros. Amén.

Himno/cántico/música

Oraciones de intercesión:

Dios por cuya voluntad nació la tierra; tú que prometiste y nos proporcionas el tiempo
de la siembra y la cosecha; tú que eres fiel y amoroso con todo lo que has hecho,

danos hoy nuestro pan de cada día.

Cristo, cuyo alimento fue hacer la voluntad del que te envió, inspira en nuestros
corazones el deseo de servir a tus propósitos para que, a través de nosotros, las
personas pobres y oprimidas sean liberadas,

danos hoy nuestro pan de cada día.

Pan de vida, Verbo hecho carne, da a conocer tu verdad en los lugares donde
prevalece la injusticia; habla a través de nosotros para desafiar la codicia y la
desigualdad,

danos hoy nuestro pan de cada día.

Dios y Padre de toda la humanidad, que acogamos a las personas que otros podrían
llamar extranjeras para que, en la abundancia o en la necesidad, ninguna persona
sea excluida,

danos hoy nuestro pan de cada día.

El Padre Nuestro (*Invitación a que cada persona la pronuncie en su propia lengua*)

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada
día y perdona nuestras ofensas,
así como perdonamos a los que nos ofenden, y no
nos dejas caer en la tentación,
mas líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos
de los siglos.

Amén.

Himno/cántico/música final:

Envío/Bendición

“Ruego a fin de que, conforme a las riquezas de su gloria, les conceda ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior para que Cristo habite en sus corazones por medio de la fe de modo que, siendo arraigados y fundamentados en amor, ustedes sean plenamente capaces de comprender, junto con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento para que así sean llenos de toda la plenitud de Dios”. Efesios 3:16-19.

Digamos juntos:

*¡Amén, Amén, Amén, Aleluya,
Señor, que así sea!*

Himnos/cánticos/sugerencias musicales

SUGERENCIAS MUSICALES ADICIONALES:

“Para todos los nacidos (Un lugar en la mesa)”

Shirley Erena Murray © 1998 Hope Publishing Company

“Until All are Fed” (Hasta que todos sean alimentados)

Letra: Bryan McFarland y Tommy Brown. Música: Bryan McFarland. © Junta General de Ministerios Globales , distribuido por GBGMusik, Atlanta (EE.UU).

"Se och smaka" (Prueben y vean), por Tomas Boström (Suecia)

Hosanna - Canciones ecuménicas para la justicia y la paz © 2016 Publicaciones del CMI, p. 69.

"I'm gonna sit at the welcome table" (Voy a sentarme a la mesa de bienvenida)

Canto tradicional afroamericano, de dominio público

"Ven a la mesa"

América Latina, autor anónimo

"La mesa de la paz"

Creación colectiva en un taller de la Red Create en Cuba en 2008, patrocinado por el CMI.

"Vengan, que ya está todo preparado"

Música: Canción popular eslovena "Kaj boš, Janko, jutri delal". Adaptación de letra y canción popular © Aine Pederson Lee. Acceder a los recursos para la Día Mundial de la Oración 2019.

"Bendice, Señor, nuestro pan"

Música y texto: anónimo de Argentina.

"Vengan a las aguas"

Texto: Isaías 55:1,2; Mateo 11:28-30; John Foley, SJ. Melodía: John Foley, SJ © 1978 John B. Foley, SJ, y OCP, Portland (EE.UU.).

"Todo está preparado"

Charles Hutchinson Gabriel, 1895; dominio público.

"Be known to Us in Breaking Bread" (Conócenos al partir el pan)

James Montgomery, 1825, modificado. Melodía sugerida: ST. AGNES

"Let us break bread together" (Partamos el pan juntos)

Tradicional afroamericano, dominio público

"Christ For the World We Sing" (Cristo por el mundo cantamos).

Música: Felice de Giardini, 1769. Letra: Samuel Wolcott, 1869.

Himnario Metodista Unido núm. 568

"Come, Sinners, to the Gospel Feast"

Música: Katholisches Gesangbuch, ca. 1774; adaptado. Del *Salterio Métrico*, 1855. Letra: Charles Wesley, 1747 (Lc 14, 16-24). Himnario Metodista Unido núm. 616

"Jesu, Jesu, Fill Us With Your Love"

Música: Canción folclórica de Ghana, arreglos por Tom Colvin. Letra: Tom Colvin © 1969 y 1989 Hope Publishing Company.

Oración/ Poema

Bendición de la mesa*

A tu mesa nos pides que vayamos.

Has puesto los asientos, has servido el vino, y dices
que siempre hay espacio para uno más.

Y así llegamos.

De las calles y de los callejones venimos.

De los desiertos y de las colinas venimos.

De los estragos de la pobreza y de los palacios de los privilegios
venimos. Corriendo, cojeando, cargados, venimos.

Estamos ensangrentados con nuestras guerras;

estamos cansados de nuestras heridas, llevamos a
nuestros muertos dentro de nosotros, y nos acompañan
sus fantasmas.

Sostenemos las semillas de la

sanación; soñamos con

una nueva creación;

sabemos las cosas que llevan a la
paz, y luchamos por darles alas.

Y sin embargo, a tu mesa venimos.
Hambrientos de tu pan,
venimos; sedientos de tu vino,
venimos; cantando tu canción
en todos los idiomas, diciendo
tu nombre en todas las lenguas,
en conflicto y en comunión,
en la discordia y en el deseo,
venimos, Oh, Dios de sabiduría,
venimos.

Jan Richardson

Vídeos y otros recursos para la vida espiritual

A continuación, encontrará una selección de vídeos que pueden incorporarse a la oración. Además, hay enlaces a otros sitios web con recursos espirituales útiles que abordan la cuestión de cómo podemos orar y actuar contra el hambre:

Recursos

- Encontrará recursos para su iglesia y su familia en wvi.org/prayagainsthunger.

Vídeos

- *WesleyMen*, una comunidad relacionada con el Consejo Metodista Mundial - <https://fastpraygive.org/>
 - Pastor ora por su comunidad que vive en condiciones de hambruna en Sudán del Sur, vídeo de World Vision - <https://youtu.be/Amfe3Q5K2as>
 - El Padre Nuestro: danos hoy nuestro pan de cada día, vídeo de World Vision - <https://youtu.be/YPZC9-UeRi0>
 - Impacto del hambre en los niños y niñas, las familias y las comunidades, vídeo de World Vision - <https://youtu.be/iFht12QF0HQ>
-